



Premiados y escritos por y sobre mujeres: los libros que intentan censurar en Argentina por “contenido sexual explícito”

Los cuatro libros fueron escritos por autoras y abordan, desde diferentes veredas, la violencia contra las mujeres. Tres son destacadas y premiadas novelas, mientras que el cuarto es no-ficción testimonial y relata en primera persona la historia de una joven que fue abusada sexualmente desde los 13 años. El mundo literario argentino ya prepara una respuesta contundente contra las arremetidas de la derecha.



► Los libros de las autoras Gabriela Cabezón Cámara, Dolores Reyes, Aurora Venturini, y Sol Fantin podrían ser eliminados del plan lector para educación media en Argentina.

Constanza MoncadaM.

“¡Dejen de sexualizar a nuestros chicos, saquen de las aulas a los que promueven estas agendas nefastas!”, escribió la vicepresidenta de Argentina, Victoria Villarruel, en su cuenta de X a inicios de noviembre. Su comentario alude a libros que integran el plan de lectura Identidades Bonaerenses, propio de la Dirección General de Cultura y Educación, de la provincia de Buenos Aires. Ese programa entrega textos de libre lectura a las bibliotecas de los colegios de educación media.

Previamente, grupos de padres presentaron quejas en escuelas de la provincia. Los cuestio-

namientos iban principalmente contra la obra Cometierra de Dolores Reyes y también contra Las aventuras de la China Iron, de Gabriela Cabezón Cámara; Las primas, de Aurora Venturini; y Si no fueras tan niña, de Sol Fantin.

Asimismo, la Fundación Natalio Morelli, vinculada con legisladores oficialistas de La Libertad Avanza, denunció penalmente al director de la Subdirección de Cultura y Educación bonaerense, Alberto Sileoni, por el reparto en escuelas de textos con “contenido sexual explícito”.

El funcionario dijo al respecto, según recoge El País: “Son libros para las bibliotecas. Con-

sideramos que son herramientas para los docentes y los bibliotecarios. No se obliga a los estudiantes a leerlos”. Además, Sileoni advirtió que la campaña del Gobierno va contra la Educación Sexual Integral.

La vicepresidenta de la nación vecina tomó extractos de los textos para difundirlos, aunque con errores. En realidad, el primer fragmento compartido corresponde al texto de Cabezón, no de Reyes, como sí lo es el segundo. “Los bonaerenses no merecen la degradación e inmoralidad que @Kicillofok les ofrece”, fue parte del mensaje de Villarruel al Gobernador de la Provincia de Buenos Aires.

La autoridad no demoró en responder. Este fin

de semana, Axel Kicillof publicó una fotografía leyendo Cometierra, libro de Dolores Reyes, con el mensaje: “Qué mejor que un domingo de lluvia para leer buena literatura argentina. Sin censura”. Además, en la mesa descansaban los otros textos cuestionados.

Un conjunto de escritores y personalidades del mundo de la lectura se unieron para firmar un documento “en defensa del derecho a leer”, que dice que “la colección Identidades Bonaerenses reúne un conjunto de libros de narrativa, poesía, novela gráfica, teatro, ensayo y comunicación de la ciencia que recuperan la pregun-



ta por la identidad, el territorio y sus voces para poner en el centro de la escena la diversidad de voces, imágenes, temáticas, problemas, condiciones de vida, que atraviesan a la Provincia de Buenos Aires desde la perspectiva de quienes la narraron, la investigaron, la evocaron y la imaginaron”.

El rechazo a la eliminación de estos textos suma apoyos. Es más, para este sábado se organizó una reunión de 84 escritores y escritoras en el Teatro Picadero, quienes leerán Cometierra de Dolores Reyes y otros textos. Entre los presentes estarán Claudia Piñeiro, Fabián Casas, Juan Sasturain, Carlos Camero, Martín Kohan, Gabriela Cabezón Cámara, Tamara Tenenbaum y Enzo Maquieira, entre otros.

Según declaró Cabezón a La Jornada, ese día las afectadas emitirán una respuesta colectiva y literaria frente a lo que llaman censura.

Claudia Piñeiro declaró al mismo medio mexicano que, si bien también hay libros escritos por varones con escenas sexualizadas, “generalmente es contra mujeres; en este caso está mucho más ensañado sobre Dolores Reyes. Todas las notas que salieron, los ataques del presidente, de la vicepresidenta y de distintos personajes del gobierno, siempre los mencionados fueron libros de mujeres”.

Cometierra, Dolores Reyes

“Lxs pibes del secundario SÍ LEEN. Y evidentemente leen mejor que todxs ustedes. Ladrán Sancho...”, publicó la argentina Dolores Reyes en su Instagram, junto a fotografías de trabajos manuales alusivos a Cometierra (2019).

Esa fue su primera novela y fue un éxito total. El libro de 176 páginas fue publicado por la editorial independiente Sigilo y vendió 50.000 ejemplares solo en Argentina, se tradujo a 15 idiomas y Prime Video compró los derechos para hacer una serie.

La historia, en términos simples, sigue a Cometierra, una niña que, al comer tierra, puede encontrar a personas desaparecidas gracias a visiones. A través de ese hilo conductor, la autora aborda la violencia de género, la desaparición de mujeres y los femicidios. Por ejemplo, la protagonista, al comer del suelo, ve como su madre fue asesinada a golpes por su padre.

Debido a su don, los vecinos buscan a Cometierra para saber dónde está esa hermana, esa amiga, esa hija desaparecida. La historia se sitúa en Buenos Aires en un tiempo actual.

“Hay un menosprecio institucional hacia las vidas de las mujeres generalizado. Cuando una madre o una hermana va a denunciar la desaparición de una chica todo el tiempo le dicen “se fue con el novio, espere un par de días”, o “seguro que se enojó y se fue con las amigas”. Y eso que se sabe que esas horas primeras son de vital importancia para rescatar a una chica todavía viva. Desprecian esas vidas y las de sus buscadores. Esto no cambia pese a las acciones de Ni una menos o Vivas nos queremos”, dijo la autora en una entrevista con Vogue España.

El texto surgió en un taller literario de Selva Almada, escritora argentina autora de la crónica sobre femicidios, Chicas muertas (2014). Cometierra fue finalista de varios reconoci-



► El rechazo a la eliminación de libros del plan lector escolar en Argentina suma apoyos.

mientos, entre ellos el Premio de novela Fundación Medifé-Filba, Premio Memorial Silverio Cañada, Premio Mario Vargas Llosa-Finalista y Premio Nacional de novela Sara Gallardo.

Miseria (2023), el segundo libro de Dolores Reyes, y a la vez continuación de Cometierra, fue publicada por Alfaguara.

La aventura de la China Iron, Gabriela Cabezón Cámara

La argentina Gabriela Cabezón, ganadora del Premio de Literatura Sor Juana Inés de la Cruz 2024, desarrolló su carrera desde el periodismo a la literatura. Comenzó escribiendo relatos cortos, uno de los cuales fue pie forzado para su primera novela, La Virgen Cabeza (2009, Eterna Cadencia); y hoy se erige como una de las voces literarias más potentes de Argentina. Las aventuras de la China Iron (Penguin Random House) fue elegida entre los libros del año en la edición en español del New York Times y El País de España. Incluso, ingresó a la lista corta del prestigioso International Booker Prize 2020.

En la cuestionada novela, Cabezón se basa en el clásico gaucha argentino Martín Fierro –creado por el poeta José Hernández– para contar la historia de “China”, su esposa. Aprovechando que él se va al ejército, la joven de 14 años se une a la aventurera escocesa Liz, quienes viajan a través de las llanuras hacia el territorio del pueblo Inchiñi, donde Liz tiene un reclamo de tierras.

Infobae define el texto como una reescritura de Martín Fierro, “desde una perspectiva feminista, postcolonial y LGBT, creando una novela extraordinaria e hilarante que, a su vez, es incisiva a la hora de criticar los modos en que se forman las sociedades, y la manera en que se tendemos a venerar a los supuestos héroes míticos”.

El medio británico The Guardian le dedicó elogiosas palabras. “The Adventures of China Iron enfrenta a la industria británica y la expansión argentina contra la hermandad del carro y una sociedad indígena de géneros fluidos y hongos mágicos. Oraciones ligadas de una página a otra, que parecen casi tan largas como los capítulos en forma de viñeta, en

una épica en miniatura emocionante y mística. Esta historia, borracha de palabras y visiones, es una elegía a la tierra y sus culturas perdidas”.

Hablemos de Escritoras establece que la escritura de Cabezón revisa temas “desde la prostitución y la marginación, como los despojos de sistemas represores, la Pampa, la tradición literaria argentina, mujeres trans, la gauchesca, entre otros”.

Así también lo ratifica ella en entrevistas, donde aborda la importancia de escribir desde la periferia. “Yo misma soy queer”, dijo en entrevista con Mundo Diners.

Las primas, Aurora Venturini

Aurora Venturini es una autora de culto en Argentina. Escribió más de 35 obras, entre las que abundan los poemarios y los cuentos. En total, escribió nueve novelas, siendo Las primas (2007) una de las más destacadas y la que consolidó su éxito como representante de las letras argentinas.

La familia es uno de los tópicos principales de su creación, tema que despliega con un estilo aplaudido por su franqueza y falta de puntuación. “Leer a Aurora Venturini es enfrentarse a una originalidad que por momentos desconcierta”, escribe Clarín.

Fue íntima de Eva Perón, con quien trabajó como asesora en el Instituto de Psicología y Educación del Menor y compartió con Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Albert Camus y Eugéne Ionesco mientras estuvo en París tras el golpe de Estado de 1955.

Las primas (2007) es una novela autobiográfica que Venturi presentó a los 85 años al Premio de Nueva Novela Página/12. “Por fin un jurado honesto”, dijo la autora al recibir el galardón que le permitió publicar la obra ese mismo año.

La novela sigue a Yuna, la narradora y protagonista. Ambientada en los años 40 de ciudad de La Plata, la joven retrata a su familia de clase media baja compuesta solo por mujeres en situación de discapacidad, ya sea mental o física. En el texto emergen temas como el abandono del padre, la muerte de un familiar, la violencia sexual y el aborto.

“El humor negro es constante en esta obra y

tiene un efecto brutal sobre el lector porque proviene de una adolescente con discapacidad, que desborda de inocencia y es forzada a madurar de golpe”, escribe Paulina Fiscella.

Tras convertirse en egresada de Bellas Artes a los 17 años, Yuna logra el ascenso social y con ello se transforma su visión de mundo.

El texto de 216 páginas fue reeditado en 2020 por Editorial Tusquets.

Si no fueras tan niña, de Sol Fantin

Esa es una historia real de abuso sexual contra una menor. La profesora y licenciada en Letras Sol Fantin escribió en 2022 Si no fueras tan niña. Memorias de la violencia (Paidós), testimonio del abuso que sufrió desde los 13 a los 21 años, por parte de Marcos, su guía espiritual en una fundación religiosa.

“Sol era una niña y Marcos se aprovechó de ella. Con frialdad, paciencia y métodos escalofriantes, cultivó la fascinación que generaba en la pequeña Sol para aislarla de su entorno, desarmar su capacidad de pensamiento crítico, su autoestima, anular su voluntad. En una palabra: destruir su subjetividad”, dice la sinopsis en editorial Planeta.

Fantin ha autopublicado libros de poesía como Un meteorito puede acabar con el planeta esta misma noche (2011), Decime que soy linda (2012), Desembarazarse (2015), ANIMAL PRINT. Geografía de la metrópolis (2017), Normalidad (2018) y Huevos (2020).

Hace tres días, la escritora publicó un video llamado Carta a las familias, donde se refirió en extenso al debate en torno a los materiales literarios distribuidos por la Secretaría de Cultura de la Provincia de la Ciudad de Buenos Aires.

“Si nos disponemos a censurar toda obra literaria en la que se aborde la sexualidad, la violencia, o cualquier asunto de esos que nos cuesta procesar socialmente, tendremos que dejar de leer literatura, a secas, y contentarnos con dar a nuestros estudiantes una versión edulcorada e ingenua de la realidad, mientras que ellos se enteran de cómo es el mundo por redes sociales, libradros a su suerte y a intereses de dudosa procedencia”, dice en su declaración.

“Tendríamos que olvidarnos de trabajar sobre la mitología griega, donde los personajes poderosos violan sistemática e impunemente a las mujeres desprotegidas y el incesto es habitual. El camino de la censura no es ninguna novedad: es un viejo conocido que nunca cumple lo que promete, tan falso como peligroso, tal como demuestra la historia individual y colectiva”, agregó.

Asimismo, se refirió a la sorpresa que le genera que su libro ingrese a la lista de cuestionados, considerando que los otros tres son novelas. “Por último, me llama la atención que hayan ubicado en el centro del encarnizamiento mediático, junto a tres novelas de ficción de reconocido valor literario (...) un libro como el mío, que precisamente da testimonio del efecto devastador que una educación saturada de tabúes (...) Que junto a esas tres novelas pretendían censurar un libro como el mío, me pone en alerta, como si en realidad fuera otra cosa lo que se discute”. ●